

FERNÁNDEZ SEGURA, Francisco José.

*Villa Real de Purullena. Aspectos geográficos e históricos.*

Excmo. Ayuntamiento de Purullena. Concejalía de Cultura. Purullena, 1992. 131 páginas.

El Profesor Francisco J. Fernández Segura, en su incansable empeño por estudiar la geografía y la historia de nuestras tierras accibastetanas, con este nuevo libro, viene a sumar una obra más a su ya nada desdeñable producción y nos brinda un excelente ejemplo metodológico de cómo integrar la geografía regional y la historia local.

Más historiador que geógrafo, no por ello las páginas dedicadas al hecho geográfico desmerecen en rigor científico y claridad expositiva a las que han tenido la historia como protagonista. Evidencia, con ello, su sólida formación.

Pero lo más importante, a mi modo de ver, viene dado por lo que este libro representa como enriquecimiento del todavía escaso acervo de la historiografía local de nuestras comarcas y como excelente aportación metodológica que servirá de referente para futuros trabajos.

Hace una docena de años, haciéndome eco de los primeros trabajos que por entonces realizábamos un grupo de entusiastas estudiosos de la historia de las tierras de Guadix y Baza, escribía un artículo en el diario granadino *Ideal* con el título de: *Un ejemplo de historiografía local: el grupo de Guadix*. En el mismo resaltábamos la imposibilidad de hacer historia total sin disponer de estudios parciales, de historias regionales y locales y, en definitiva, sin desentrañar los fondos documentales que duermen en los archivos locales. Para subrayar esta idea, comentábamos cómo en 1972 el hispanista J.H. Elliot, en su artículo *La España del Conde-Duque de Olivares*, publicado en el memorable número 107 de la Revista de Occidente, se quejaba de la carencia existente en nuestra España de *historias locales sólidas y fidedignas*, tal y como se hiciera en otras partes de la Europa Occidental durante el siglo XIX, hasta el punto que su propósito de realizar un estudio sobre lo que luego sería su primer libro, *La rebelión de los catalanes*, se convertiría en "una ambiciosa tarea de proporciones desesperadamente amplias". Así cada historiador general había de ser su propio historiador local, porque ese trabajo no había sido realizado previamente. Ello obligaba a gastar un considerable tiempo en la búsqueda de documentación en los archivos locales que, si extremadamente ricos, sólo podían ser sistemáticamente explotados por historiadores consagrados, inmersos en la vida de la región objeto de estudio.

El profesor Fernández Segura encarna cabalmente, sin lugar a dudas, el prototipo de historiador exigido por J.H. Elliot. Hijo de la tierra, ha desarrollado y desarrolla en ella la mayor parte de su labor profesional y, además, por su copiosa y cualificada producción científica, se puede decir, sin exageración, que se trata ya de un historiador consagrado, en plena madurez.

Pulcramente presentado, muy bien ilustrado con significativas fotografías, gráficas, series estadísticas y facsímiles de documentos originales, y escrito con clara



y cuidada prosa, *Villa Real de Purullena. Aspectos geográficos e históricos*, está estructurado en 10 capítulos, a los que acompañan una seleccionada bibliografía básica y una rigurosa relación documental. Precede a todo ello, una breve Presentación del propio autor. En la misma, manifiesta lo grato que le ha sido la realización de este trabajo por ser hijo de la tierra y porque *era un deber realizarlo, para ayudar a conocer nuestro pasado y nuestro presente*. Asimismo subraya lo que a la postre sería, a nuestro juicio, uno de los objetivos mejor logrados de la obra: su carácter divulgativo nada le resta de científicidad, toda vez que está perfectamente documentada con la utilización de fuentes archivísticas y bibliográficas.

Sintetizando al máximo, podemos decir que el plan de la obra hace que los distintos capítulos giren en torno a la geografía e historia de tres centros de interés: la villa de Purullena, su anejo de Bejarín y el cortijo de Purchena.

La Geografía es vista "como el escenario donde transcurren los hechos históricos". En la búsqueda de esta interacción geohistórica, tal y como preconiza Braudel, señala cómo Purullena se encuentra ubicada en la llamada "Hoya de Guadix" que, a su vez, forma parte de la Depresión intrabética, y cómo en ella confluyen las cuencas de tres ríos: Fardes, Alhama y Guadix. A través de estos ríos y del pasillo intrabético, Purullena se relaciona con sus tierras comarcales y con Granada, Baza, las tierras de Jaén, Almería y Levante. Todo ello la convierte en "una encrucijada de caminos", hecho geográfico de gran trascendencia en su historia poblacional, económica, política y cultural. El clima y la naturaleza arcillosa de su roquedo dan lugar al rasgo geomorfológico que mejor caracteriza a su paisaje: los "bad-lands", malas tierras o barrancos, que junto a la "altiplanicie" y a la "vega", constituyen las tres unidades principales de su relieve.

De gran interés son las páginas dedicadas al estudio de la población y de modo singular, las fases de su evolución de 1900 a 1990 y su estructura por sexos, edades y actividades. Igualmente destaca el estudio dedicado a los sectores económicos, especialmente el agrícola.

En el segundo capítulo, el más amplio y elaborado de toda la obra, se ofrece al lector una síntesis de los aspectos más destacados de la evolución histórica de Purullena desde la prehistoria hasta nuestros días. Estudia así el yacimiento de la "Cuesta del Negro", buen ejemplo de la cultura del bronce. Se detiene, por su mayor importancia, en el tratamiento de la cultura romana y subraya la riqueza de sus manifestaciones en la zona, desde el origen del nombre de la localidad, *Purullena*, antropónimo romano, a las diversas inscripciones funerarias halladas en el lugar denominado de Los Llanos en 1880. Rastrea brevemente la huella musulmana, quizá por la parvedad de las fuentes y concentra su atención en el estudio de la Purullena que surge tras su incorporación a la Corona de Castilla por los Reyes Católicos en 1489. Donada en señorío a Juan de Benavides, la situación de Purullena a finales del siglo XVI se refleja muy bien a través del Libro de Apeo. En el mismo se habla de su pequeña iglesia, de sus 90 vecinos, 82 de los cuales eran moriscos, de los pagos de sus 5 acequias que regaban 700 fanegas de tierra y de su importante riqueza sedera. En el siglo XVII, la localidad pasa a llamarse "Villa Real de Purullena", denominación que conservará hasta los inicios de nuestro



siglo y que el profesor Fernández Segura aconseja reivindicar. El siglo XIX es estudiado a través de los diccionarios de Miñano y Madoz y de los nomenclátor de 1858 y 1864. El siglo XX es tratado hasta 1931, año en que se proclama la II República. Se evita, dado el carácter de la obra, entrar en los tortuosos entresijos de la Guerra Civil, todavía relativamente recientes; y de forma original, se toma como referente del devenir histórico, con exquisita objetividad, a la figura de *Don Francisco Fernández Sevilla*, abuelo del autor del libro que reseñamos. Hombre de *ideología conservadora, con un amplio sentido del hombre, fundamentado en la justicia social*, vivirá los avatares políticos y sociales de Purullena durante la monarquía de Alfonso XIII, en la que desempeñará la alcaldía en dos ocasiones.

El tercero de los capítulos es de gran interés. Está dedicado al estudio de la iglesia parroquial de San Martín, de su fundación y de sus principales características histórico-artísticas. La descripción del templo es muy detallada. Empezado a construir en 1558 por Baltasar de la Hoya, es de una sola nave rectangular, cubierto de una magnífica armadura mudéjar. Se incluyen, por lo demás, en un laudable intento por hacer historia total, aspectos de antropología cultural como las noticias sobre la Hermandad de San Torcuato, las fiestas del Santo Cristo de los Milagros y de San Martín, devociones populares de gran tradición; y otros aspectos de variada naturaleza, como son los inventarios, los padrones y las cuentas de fábrica.

El capítulo cuarto trata de la atención que la topografía del terreno y del hábitat cuevero, tan típico de Purullena, han despertado siempre en los viajeros, extranjeros y nacionales. Se recoge los testimonios del francés Juan Francisco Peyron (1772-1773), del inglés José Townsend (1786-1787) y del español Federico Bermúdez-Cañete (1989). Y abundando en este sentido, el capítulo quinto trata del magnífico panorama que se divisa desde el Cerro de la Virgen.

Los restantes capítulos de la obra están dedicados al estudio de los lugares, muy entrañables para el autor, el anejo de Bejarín y el cortijo de Luchena, y algunas otras curiosidades de carácter local. La metodología utilizada es idéntica a la empleada en el estudio de Purullena. Sobre todo, destacan: el contrato de arrendamiento de Sancho Benavides, por manifestar las condiciones de vida de la población morisca, y los aspectos religiosos y antropológicos.

En definitiva, el profesor Francisco J. Fernández Segura ha escrito un magnífico libro, cuya lectura no sólo es útil para sus paisanos, sino también para todos los estudiantes de la historia. Reciba nuestra enhorabuena.

*Manuel Jaramillo Cervilla*